E

s bien conocido el debate al interior de la Ciencia Económica con relación al contraste entre las denominadas corrientes ortodoxa y heterodoxa del pensamiento económico. Incluso varios autores señalan la existencia de otra categoría denominada “*Mainstream Economics*”. Sin embargo, al borde de lo que pueda acontecer en la Economía, cabe preguntarnos: ¿es acaso plausible la misma diferenciación categórica en el pensamiento contable?

Para ello, hay que definir el alcance de tales categorías en nuestra disciplina. En economía, la ortodoxia se define como “*una categoría intelectual que se refiere a […] la más reciente y dominante escuela de pensamiento*”. Extrapolando esta definición al caso de la contabilidad, podemos afirmar que en ella hoy día predomina una corriente funcionalista, interesada en la regulación y caracterizada por métodos de investigación positivos y con presunción de objetividad.

Ahora bien, al concepto de ortodoxia se antepone el enfoque denominado “heterodoxia”, que en su versión más simplista2 implica la divergencia respecto de las principales ideas ortodoxas (Dequech, 2007). En otras palabras, se podría definir como una suerte de resistencia al proceder intelectual y metodológico ortodoxo. Si se hablara formalmente de una *heterodoxia contable*, esta se caracterizaría por su oposición a tal corriente de pensamiento funcionalista y objetivista. Y tal antagonismo es liderado por la corriente crítica de pensamiento contable, que enmarcada en una perspectiva de reflexión alternativa, propone el estudio de la contabilidad como una disciplina consciente de su quehacer histórico, rodeada por una multiplicidad de complejidades sociales.

Finalmente, también podríamos hablar de “*Mainstream accounting”,* que, siguiendo la misma acepción para el caso económico3[[1]](#endnote-1), se definiría comolas ideas defendidas en el seno de la élite académica y profesional contable y cuya acogida es más profusa y extendida.

Sin entrar a debatir la validez de cada uno de estos enfoques de pensamiento, o incluso de estas definiciones, es clara la necesidad de zanjar el campo de acción de cada una de estas categorías para el caso específico de la contabilidad. Lo anterior con el fin de superar esa antigua discusión en la cual se aboga por la preponderancia absoluta de solo una de estas formas de ver la realidad y más bien aprovechar las ventajas inherentes a cada una de ellas.

*Nelson Javier Dueñas Gil*

1. 1 Colander, D et all. *The Changing Face of Mainstream Economics*. 2004.

2En su texto “*Neoclassical, Mainstream, Orthodox & Heterodox Economics”,* DavidDequech expone las complejidades que conlleva definir estas categorías.

3 “*Mainstream consists of the ideas that are held by individuals who are dominant in the leading academic institutions, organizations, and journals…Mainstream economics consists of ideas that the elite in the profession finds acceptable*”. Colander, D. et all. *The Changing Face of Mainstream Economics*. 2004. [↑](#endnote-ref-1)